

Presentación

Patricia Ehrlich Quintero*
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.

*Profesora investigadora del Departamento
de Educación y Comunicación en la UAM-Xochimilco.
Correo electrónico: ehrichpatr@hotmail.com

¿Cuál es el sentido de la formación profesional en la época actual? ¿Cómo perciben y valoran las nuevas generaciones de estudiantes el ejercicio de sus profesiones? ¿Qué avances se están dando en la reflexión teórica y la investigación educativa para la formación expresa en la ética profesional? ¿Qué tareas realiza o debería realizar la educación superior para un futuro mejor?

En México y América Latina tiene acceso a la educación superior menos de un 20 por ciento de jóvenes en edad de estudiar. La cantidad de científicos y profesionistas es mínima, si se compara con las necesidades que hay que atender.

Los países industrializados tienen una cobertura hasta del 70 y 80 por ciento en este nivel educativo. Estos países reciben además una gran cantidad de talentos formados en países como México, que deciden buscar mejores condiciones para el desempeño de sus profesiones.

Los valores que se están transmitiendo en el contexto nacional e internacional actual no parecen favorecer un compromiso social de las nuevas generaciones, que toman sus decisiones en un ambiente que propicia el individualismo y el beneficio económico personal. La ética profesional, que se ha enseñado durante décadas de una manera espontánea, reclama ahora un estudio especial, tanto de los valores de las nuevas generaciones, y las instituciones en que se forman, como de las formas más adecuadas de abordar este aspecto de la práctica de la educación. La investigación educativa requiere del desarrollo de nuevas categorías de análisis, nuevos enfoques de investigación, así como de instrumentos novedosos que permitan aprehender la complejidad de la ética y los valores en el contexto histórico contemporáneo.

El presente número de *Reencuentro*, busca ampliar la difusión de trabajos sobre la ética profesional, campo de investigación de reciente desarrollo, que está generando un conocimiento sobre diversos aspectos, experiencias y reflexiones teóricas y epistemológicas en torno a la formación y la ética profesional.

La formación de investigadores que se ocupen del tema representa un gran esfuerzo para promover la atención a este campo de nuestra realidad.

La profundización en el conocimiento de los estudiantes, sus anhelos, valores y vínculos de identidad, aportan y sugieren nuevos caminos para enriquecer el conocimiento. El devenir neoliberal ha transformado la relación educativa y ésta presenta nuevos desafíos de compromiso y desarrollo de las instituciones de educación superior.

Así, tenemos en primer lugar el trabajo de Lyle Figueroa, investigadora de la Universidad Veracruzana de México, referido a la configuración de sujetos sociales a partir de la dimensión ético-axiológica.

La autora sostiene que la crisis económica, social y ambiental que vivimos, es además una crisis moral, que demanda una nueva formación ética de los educandos. Analiza los elementos de la potencialidad axiológica del ser humano, que tiene como base la capacidad de reflexión, la dimensión ética, la necesidad de apertura del individuo frente al otro, la relación entre el *eros* y el *thánatos*, que manifiestan a su vez la gran complejidad a que se enfrenta la educación.

Por último, hace referencia a las exigencias epistemológicas y teóricas, que requieren que el aula se convierta en un espacio de diálogo problematizante, permitiendo el desarrollo de la potencialidad axiológica de los estudiantes. Se construye de esta manera un puente entre la necesidad contemporánea de formación ética profesional y los caminos para llevarla a la práctica.



Fotografía: José Ventura

El segundo trabajo, de la investigadora Guadalupe Ibarra, del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aborda el problema de la educación integral y la ética profesional como componente de la misma.

La educación superior ha privilegiado la formación en la profesión, dejando como elementos secundarios otras áreas del desarrollo de la personalidad, como es la formación ética. Ésta se toma en cuenta en algunos casos, pero como elemento subordinado a la formación en los conocimientos y habilidades de la profesión misma y no en función de una visión integral del estudiante como ser humano. Se plantea la importancia de la formación en valores y actitudes, para un desempeño eficaz y comprometido de la profesión y la ciudadanía.

Como opción para realizar esto en la práctica, se argumenta la necesidad de la visión integral de los contenidos de la enseñanza, para propiciar el *saber*, el *saber hacer* y el *saber ser*. El enfoque complejo que supere la perspectiva fragmentada característica de la concepción positivista, se ve como la opción para un tratamiento interdisciplinario de la formación profesional que integre la ética profesional.

Por otra parte, se ven las limitaciones de un enfoque que separa productos de procesos educativos y que no toma en cuenta la ética en la planeación y la evaluación de la formación de profesionistas.

La tercera colaboración, de las investigadoras Ana Hirsch del CESU de la UNAM y Judith Pérez de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, es un reporte de la investigación comparada realizada en México y en España acerca de las actitudes de ética profesional en estudiantes de posgrado.

El trabajo explica la metodología seguida en la construcción acuciosa de una escala actitudinal, en base a la experiencia de los expertos, la literatura y la práctica más actual en este campo. Ésta se aplicó en una investigación de campo de amplios alcances, en la Universidad de Valencia y en la Universidad Nacional Autónoma de México. Los resultados presentados son un punto de partida riguroso para decisiones trascendentales en el terreno del diseño curricular y la evaluación de la formación ética profesional en ambas instituciones.

Resaltan las conclusiones que hacen evidente la posibilidad de utilizar el instrumento diseñado en futuras investigaciones, las diferencias mínimas en las actitudes y valores de los estudiantes de las dos universidades estudiadas, la alta valoración de las competencias cognitivas y técnicas, así como el último lugar que ocupan las competencias éticas en las valoraciones de ambos casos.

La investigadora Bárbara Kepowicz, del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad de Guanajuato, México, trata en su colaboración acerca de los valores y la formación de los futuros maestros de educación básica en la ética de la convivencia democrática. Analiza el problema de la violencia en el mundo actual y la necesidad planteada por UNESCO del aprendizaje para la convivencia pacífica, tolerante y respetuosa de la diversidad. Se trata de enfrentar también, desde la educación, la visión de que el éxito en la vida se impone sin norma alguna y con la violación a los derechos humanos. A partir del análisis situacional de las experiencias vividas en las prácticas profesionales de los maestros egresados de escuelas normales, se exploran sus principios éticos, tomando como referencia las experiencias vividas en las escuelas.

Se plantea el dilema de cómo serán los valores y actitudes de los egresados, cuando desempeñen su profesión en la escuela.

El trabajo de los profesores-investigadores de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM, Claudia García y Armando Cerón, vincula la ética y la deontología profesionales al campo periodístico.

Se distinguen los conceptos, precisando que la ética se refiere a los aspectos de la buena actuación y relaciona los deberes con las metas, ideales y virtudes. La deontología, por otra parte, señala los deberes y obligaciones del profesional en el código del gremio.

Abordan algunos aspectos de la historia del periodismo como profesión, y del desarrollo contemporáneo, que en ocasiones asemeja a la muerte de esta profesión. Se caracteriza el poder de los medios de comunicación masiva en esta nueva situación. En la última parte se retoman los elementos planteados en el análisis del campo de la práctica profesional del periodismo y las luchas que

se dan en el contexto de la práctica social, el ejercicio periodístico y su lógica de producción. La autonomía del periodista se liga a las paradojas del mercado, la audiencia, las pugnas internas entre grupos establecidos, la visión ortodoxa y las estrategias heréticas y el trato que se da a la noticia como espectáculo. Se hace, en suma, una reflexión básica para analizar las condiciones en que se puede fortalecer la formación ética profesional de los estudiantes de periodismo.

Los tres últimos trabajos tocan de diversa manera la relación entre ética, valores e identidad profesional.

Guadalupe Chávez, profesora-investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, se ocupa del tema identidad, valores y ética en la formación de los historiadores. Presenta los resultados de una investigación más amplia, referidos a los estudiantes de la carrera de historia. Toma en cuenta las expectativas sociales, profesionales-escolares y juveniles y los elementos vinculados a la construcción de la identidad profesional. Se abordan en especial los datos arrojados por un cuestionario sobre valores y un grupo de discusión. Además de estos instrumentos, también se plantearon dilemas morales, cuyos resultados se presentarán en otro trabajo.

Se tocan aspectos como identidad y sentido de pertenencia, intereses en la vida, grado de satisfacción con la facultad, los profesores y los programas y la influencia de la facultad en la formación valoral y la reafirmación de la identidad. Los datos recabados dan bases para evaluar lo que se está haciendo en la formación ética profesional y los aspectos pendientes, que aún se deben desarrollar.

Las profesoras investigadoras de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, Teresita Payán y Margarita Guerra, presentan avances de su investigación sobre valores e identidad en los estudiantes de ingeniería del Instituto Politécnico Nacional. El objetivo principal de la misma, es el conocimiento de los valores culturales de los estudiantes, así como la representación que tienen de sí mismos, como elementos integrantes de la identidad politécnica. La crisis general de la educación afecta también a esta institución, una de las más importantes en México, de

carácter público, creada a partir de un planteamiento nacionalista en la década de los años treinta.

Los resultados muestran valores y carencias de los estudiantes en rubros como la educación politécnica y el sentido social de la misma, sus gustos y hábitos culturales, opiniones y expectativas en relación a la familia, la educación pública, la igualdad de género. También se exploraron aspectos religiosos, sexuales y el aborto. El interés por participar políticamente, la conciencia frente a la problemática social, muestran cambios importantes respecto al sentido de la creación de esta institución. Resalta el valor institucional de proporcionar educación técnica, mas no humanística, y la atención a las clases populares, que ha permanecido hasta ahora. Los resultados, en suma, aportan elementos importantes para evaluar el papel de la institución en la formación de valores.

Los profesores-investigadores Cecilia Osuna y Francisco Azuara, de la Universidad Autónoma de Baja California, México, presentan un trabajo sobre el perfil docente y valoral en la Facultad de Ingeniería de esa institución.

Tomando en cuenta los planteamientos de UNESCO, y de organismos relacionados con la formación profesional en la ingeniería y la educación superior en México, se parte de la necesidad de una formación humanística como parte de las carreras de ingeniería. Esto plantea la necesidad de que los profesores mismos tengan un perfil que corresponda a estas necesidades o se formen en ese sentido para dar atención a la preparación ética de los estudiantes

Los resultados de una encuesta aplicada a los profesores, tocan aspectos como la formación científico-profesional, el perfil didáctico, los valores, actitudes, compromiso social e institucional de los docentes.

Estos aspectos, relacionados con las condiciones para dar una formación integral y humanista a los futuros profesionistas, se complementan con las políticas y valores de la institución, que privilegia la formación técnica de los profesores, en detrimento de su formación para las tareas educativas.

Resalta, como en otros casos, la concepción que valora especialmente el conocimiento de la pro-

fesión, como elemento básico para la responsabilidad y el servicio eficaz de los futuros profesionistas.

Hay que señalar, que este tema es debatido, pues ante la carencia de una formación ética explícita, es frecuente que los estudiantes pasen de largo por el compromiso social de su profesión.

Con este trabajo se cierran las colaboraciones sobre ética profesional, que como veremos en cada caso, abren nuevas veredas a la investigación y al conocimiento de la realidad en torno a esta problemática tan importante en la educación actual.

En otro apartado de este número, encontraremos además, la intervención del Dr. Gerardo

Jiménez Sánchez, —Director del Instituto Nacional de Medicina Genómica y Presidente de la Sociedad Mexicana de Medicina Genómica—, leído en la presentación que realizó del libro *Revolución Genómica: Orígenes y Perspectivas*. Publicado por la UAM-Xochimico y la Asociación Mexicana de Genética Humana, y coordinado por Patricia Gascón.

Se incluye en este número por las grandes implicaciones de este tema en la ética profesional de especialistas en numerosas disciplinas tradicionales o novedosas, que se vinculan con los procesos que resultan de la revolución científica y social que representa esta nueva rama del saber.

